

Notas arqueológicas

Una nueva ara galaico-latina

FRANCISCO VALES VILLAMARÍN*

*A la buena memoria de don Ángel del Castillo,
gallego ejemplar, noble amigo y maestro siempre.*

Por el mes de agosto de 1967 fue descubierta en la iglesia parroquial de San Vicente de Fervenzas, perteneciente al ayuntamiento de Aranga y situada a muy corta distancia de la famosa Cuesta de la Sal, en las proximidades de un importante castro céltico¹, una ara votiva de época romana dedicada a Júpiter. Tuvimos noticia del hallazgo a las pocas semanas, al conversar con el rector de aquella feligresía, don Ramiro Ferreiro López, varón virtuoso y de gran cultura, el cual nos refirió que la citada pieza había aparecido en el subsuelo del presbiterio -lado correspondiente al Evangelio-, con ocasión de obras realizadas en el mismo. ¿Existiría en este lugar un templo pagano, que se haría desaparecer al surgir el cristianismo, erigiendo en el sitio otro destinado al culto y veneración del verdadero Dios? Es muy probable, pues casos semejantes se repiten con harta frecuencia.

El cipo, de granito del país, forma prismática y sección rectangular, se encuentra bastante mutilado por la parte superior, donde se notan aún restos de sencilla moldura, motivo ornamental que se repite en los cuatro costados de la base, fracturada también, por fortuna, solamente por la porción destinada a ser introducida en la tierra. La cara posterior del fuste no presenta labra alguna ni aparecen señales de *focus* en el lugar acostumbrado.

Tiene el bloque 63 cm. de altura total, 22,5 cm. de ancho (en la parte media del tronco) y 20 cm. de espesor medio.

El texto, en capitales rústicas. El tamaño de las letras, grabadas en hueco, oscila entre 48 y 50 milímetros, pudiendo atribuirse la inscripción, por el trazado de tales caracteres -con las necesarias reservas, naturalmente-, a la segunda mitad del siglo I de nuestra era. La separación de palabras está representada por puntos aproximadamente de forma redonda.

Este interesantísimo y valioso monumento hace, al parecer, el número veinticuatro de los consagrados a la referida divinidad y aparecidos hasta el presente en el área de la Galicia actual².

*** Francisco Vales Villamarín fue maestro, cronista oficial de la ciudad de Betanzos, poeta, etc. A él se debe la creación en 1948 del *Anuario Brigantino*. Proseguimos aquí con la reedición de sus trabajos.**

¹"Castro da Cotorra" llaman allí a esta protohistórica fortificación. *Cotorra* es un término equivalente a *pega* o *urraca*.

²Los veintitrés restantes se distribuyen así:

Provincia de La Coruña.- Dos aras en el Museo de la catedral compostelana, una de origen desconocido y otra procedente de la iglesia parroquial de San Pedro de Soandres (Laracha, p. j. de Carballo) [FERMÍN BOUZA-BREY Y ÁLVARO D'ORS: *Inscripciones romanas de Galicia. I*. Santiago de Compostela (Santiago, 1949), págs. 21-24]; otra descubierta en 1955 en dicha basilica, en cuya cimentación se halla empotrada (FERMÍN BOUZA-BREY: *El ara romana inédita de la catedral de Santiago de Compostela*, en "Compostellanum", Sec-

En la comarca brigantina sólo conocemos este ejemplar, existiendo en la misma demarcación otra ara votiva, encontrada, en 1909, en la parroquial de San Martín de Meirás

ción de Estudios Jacobeos, vol. I, número 2º. (1956), págs. 143-153); otra existente en Padrón, bajo el altar mayor del templo de Santiago [ÁNGEL DEL CASTILLO y ÁLVARO D'ORS: *Inscripciones romanas de Galicia. Suplemento al fascículo I. Provincia de La Coruña* (Santiago de Compostela, 1960), págs. 7-8]; otra hallada en la feligresía de San Pedro de Herbogo -o Erbogo-, perteneciente al ayuntamiento de Rois, p. j. de Padrón, pieza propiedad actualmente de los herederos del académico don Francisco Esmorís Recamán, médico de Finisterre, poco ha fallecido (*ibidem*, págs. 8-9), y, por último, dos más, procedentes de la parroquia de Santa Eulalia de Logrosa (Negreira), encontradas allí en 1876 y expuestas hoy en el Museo del Instituto Padre Sarmiento de Estudios Gallegos, de Santiago, donde ingresaron en 1958 (*ibidem*, págs. 8 y 9).

Provincia de Lugo.- Tres aras conservadas en el Museo Provincial lucense, descubiertas en diversas épocas en la muralla de la ciudad [FRANCISCO VÁZQUEZ SACO y MANUEL VÁZQUEZ SEIJAS: *Inscripciones romanas de Galicia. II. Provincia de Lugo* (Santiago de Compostela, 1954), páginas 23-25].

Provincia de Pontevedra.- Ara en el Museo de Pontevedra, señalada en el catálogo con el núm. 2.035, hallada, en 1918, en la demolición de la capilla de San Julián de Requeixo (Puenteceures, p. j. de Pontevedra) [JOSÉ FILGUEIRA VALVERDE y ÁLVARO D'ORS: *Inscripciones romanas de Galicia. III. Museo de Pontevedra* (Santiago de Compostela, 1955), pág. 35].

Provincia de Orense.- Monumento de Nocelo da Pena (Sarreaus, Ginzó de Limia), que se custodia en el Museo Arqueológico de Orense y que, probablemente, conmemora un pacto federativo de tres pueblos vecinos, ratificado por un sacrificio [JOAQUÍN LORENZO y ÁLVARO D'ORS: *Inscripciones romanas de Galicia. IV. Provincia de Orense. Parte 1ª*, en "Cuadernos de Estudios Gallegos", t. XIX, fasc. 59 (1964), págs. 268-270]; lápida que, según Barros Sivelo, se halla en la región de la laguna Antela (JOAQUÍN LORENZO FERNÁNDEZ y FERMÍN BOUZA-BREY: *Inscripciones romanas votivas de la provincia de Orense [Parte 2ª]*, en "Cuadernos de Estudios Gallegos", t. XX, fasc. 61 (1965), pág. 133; inscripción que, al decir de Gándara, apareció en los Codos de Larouco, ignorándose situación exacta y si aun existe (*ibidem*, pág. 134); otra inscripción que dio a conocer Morales y que acaso sea la últimamente citada (*ibidem*, páginas 134-135); ara aparecida en 1927 en la feligresía de San Juan de Crespos, ayuntamiento de Padrenda, p. j. de Bande, hoy en poder de don Antonio Vázquez García, vecino de San Martín de Valongo, en el término municipal de Cortegada, partido de Orense (*ibidem*, págs. 135-136); otra hallada por el doctísimo historiador don Francisco de Conde-Valvis en el pueblo de Santiago de Güin (Bande), de la que hizo donación, en 1954, al referido Museo, donde se conserva, figurando en el catálogo con el número 3.392 (*ibidem*, p. 136); otra en el mismo Museo - núm. 3.063 del registro-, encontrada en la capilla de San Martín, en el castro de Cabenca, ayuntamiento de Castrelo do Val, p. j. de Verín (*ibidem*, págs. 137-138); otra situada, según Vázquez Núñez, "en la pared de una choza construida dentro del emplazamiento del antiguo castillo de Ganade, ayuntamiento de Ginzó de Limia", desconociéndose su actual paradero (*ibidem*, p. 138); otra descubierta por don Jesús Palacios en la pared de una casa de Nocelo da Pena, ignorándose igualmente su paradero (*ibidem*, p. 139); otra hallada en 1952 por el culto investigador auriense don José González Paz en la parroquial de Santiago de Trasariz (Cenlle, Ribadavia), donde figura como pila de agua bendita (*ibidem*, págs. 139-140), y otra encontrada, en 1963, en el antiguo palacio episcopal de Orense, que pasó al indicado Museo, donde se exhibe (*ibidem*, págs. 178-179).

Finalmente, a esta sumaria relación debemos agregar otra ara que descubrió hace unos dos años en la parroquia de Santa María de Lodoselo (Sarreaus) el señor González Paz, antes mencionado, de cuyo hallazgo dio cuenta -según éste nos comunica- al notable filólogo pontevedrés don Isidoro Millán González-Pardo, quien, al parecer, realizó el estudio de la aludida pieza para su publicación en plazo breve.

Como acabamos de ver, el culto a Júpiter hallábase por Galicia bastante extendido, muy especialmente en la parte más meridional de la región, a juzgar por el mayor número de inscripciones jovianas allí aparecidas, registrándose análoga abundancia en las tierras norteñas y centrales de Portugal, cantidad que tiende a aminorarse notablemente a medida que vamos alejándonos de las dos zonas citadas. "É notavel -escribe a este respecto Leite de Vasconcellos (*Religiões da Lusitania*, vol. III -Lisboa, 1913-, págs. 227-228), que sendo o Norte e o Centro do reino, como se disse á pág. 191, as regiões que resistiram mais tempo á romanização, ahí haja mais inscripções de Juppiter do que no Sul, o que parece estar en contradicção com o dever ser o *deus maximus* bom representante da acção romana. No meu entender, nem em todas as inscripções consagradas a Juppiter se adoraria pura e simplesmente a luminosa deidade do Capitolio; em algumas d'ellas é muito provavel que o formulario romano encobrisse uma devoção pre-romana, e que se á boca dos dedicantes acudia uma palavra latina, lhes estava porém na alma uma crença avita, muito differente da dos conquistadores, -o que de algum modo se confirma com o andar em tres inscripções gallegas o nome de Juppiter annexado a nomes indigenas (*Andero, Candiedo, Ladiscus*), como se viu supra, pág. 218, e o serem barbaros muitos dos offerentes das lapides. Juppiter, em virtude do seu caracter universal, assimilava facilmente outras divindades".



Ara romana de Fervenzas [Museo das Mariñas, de Betanzos]. Foto: Pepe Faraldo.

(Sada), sosteniendo la piedra del altar, y estudiada por Del Castillo³, Alvaro d'Ors y Luengo Martínez⁴; pero este exvoto hállase dedicado a la deidad indígena *Cosus*, equivalente, según se presume, al Marte del panteón de la antigüedad clásica.

He aquí ahora el epígrafe:

R . B ? A S S I
N V S . V
O T V M.
I O V I
L . A . S

Lectura: R(*ufus*?) B?assi / nus v/ otum / Iovi / l(*ibens*) a(*nimo*) s(*olvit*).

Interpretación: *Rufo* (o Reburro, Repentino, Rogato, Rufino, Rutilo, Regino, Regonio...) *Bassino* [dedica esta ara] a *Júpiter*, *cumpliendo con mucha satisfacción su promesa o voto*.

La inicial del *nomen* -primera línea- parece ser B -por eso hemos estampado allí signo de duda-, debiendo leerse, por lo tanto, *Bassinus*. Este apelativo -único, que sepamos, en la epigrafía romana de Galicia- puede verse en una lápida de Tarragona (*Corpus Inscriptionum Latinarum*, vol. II, número 4164)⁵ y en otra correspondiente a la Mauritania Cesariense (CIL, VIII², 9438)⁶.

A nuestro juicio, sería conveniente se realizasen las debidas gestiones para que tanto el ara jupiterina como la de Meirás, conservadas ambas actualmente en las respectivas casas rectorales, pudiesen figurar, en calidad de depósito, en el Museo Histórico-Arqueológico instalado en el castillo de San Antón, próximo a inaugurarse*.

La Coruña, 15 de julio de 1968

* Don Francisco Vales Villamarín había publicado este trabajo en *Abrente*, Revista de la Real Academia de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario, n° 1, La Coruña, 1969 (Imprenta Moret, 1970).

El ara de Fervenzas fue traída por primera vez a Betanzos en 1981 para integrar la exposición antológica que organizó el Ayuntamiento, y coordinó Alfredo Erias, como homenaje a Don Francisco Vales Villamarín en su 90 cumpleaños. Posteriormente, en 1983, formaba parte de las piezas del naciente Museo das Mariñas, de Betanzos, y es aquí donde permanece en la actualidad.

³ Una nueva ara romana, en "Boletín de la Real Academia Gallega", tomo XIX, 1929, págs. 18-22, e *Inscriptiones romanas de Galicia. Suplemento al fascículo I. Provincia de La Coruña* (Santiago de Compostela, 1960), página 11. (Esta última obra, como hemos señalado, en colaboración con A. d'Ors.)

⁴ *Excavaciones arqueológicas en el castro y su necrópolis, de Meirás (La Coruña)* (Madrid, 1950), págs. 7-9.

⁵ Vid. también FLOREZ: *España Sagrada*, t. XXIV (Madrid, 1769), páginas 290-291.

⁶ En la antigua Grecia tenemos un *Bassinus*, que viene a ser una pequeña variante del antropónimo contenido en el ara fervenciana (cfr. CIL, III2, 5794).